



## ¿Quién tiene las respuestas?

#### Mensaje personal del director general, Roderick C. Meredith

La cristiandad está impaciente. Miles de personas están dejando de asistir a los servicios religiosos. Muchos estudios y encuestas recientes indican que las religiones del mundo, en general, no están dando las respuestas a las preguntas más importantes de la vida. No dicen la verdad de *por qué* estamos en la Tierra, *qué* ocurre después de la muerte y si Dios está cumpliendo algún *propósito* por medio de las guerras, los sucesos catastróficos, los trastornos nacionales que vemos ocurriendo en todo el globo.

En un libro reciente titulado: *Cómo dejar la iglesia sin alejarse de Dios*, el conferencista y autor de temas religiosos Martin Zender declaró que las iglesias no ofrecen lo que la gente necesita. Un artículo de la revista *Insight* lo cita así: "Algo anda mal en el terreno de las iglesias', dice Zender. 'La gente busca consuelo y respuestas. La razón por la cual están abandonando la iglesia es que tienen preguntas serias sobre dónde está una hija fallecida o cómo va a terminar el mundo. Las iglesias ofrecen producciones musicales y comida pero no están contestando preguntas"".

Confiamos en que nuestros lectores comprendan que *El Mundo de Mañana* definitivamente es "distinto" en esto, porque nosotros sí damos *respuestas* directas, respaldadas por datos apropiados y por citas claras de la Biblia. Nosotros *sí* consideramos que la Biblia es la *Palabra inspirada de Dios* y animamos a nuestros lectores a comprobarlo por sí mismos. Es que las grandes incógnitas de la vida jamás encontrarán respuestas en los razonamientos, los postulados ni la imaginación de hombres. Las respuestas auténticas son *reve*-

*ladas* por el Dios Creador en su "Manual de instrucciones" para la humanidad, que es la Santa Biblia.



Estas publicaciones atractivas y fáciles de leer se ofrecen sin costo alguno para usted.

Esperamos que usted aproveche con entusiasmo nuestros importantes folletos en los cuales tratamos temas fundamentales en la vida. Como notará, estas publicaciones atractivas y fáciles de leer se ofrecen sin costo alguno para usted. Jamás le llegará una cuenta de cobro ni un pedido de dinero. Folletos como El Dios verdadero—Pruebas y promesas, le ayudará a comprobar por usted mismo la existencia del Creador Todopoderoso quien también interviene en

## ei Mundo de Mañana

**Director general** 

Roderick C. Meredith

Director de la obra hispana

Mario Hernández

**Director financiero** 

Raúl Colón

**Colaboradores** 

Daniel Campos Margarita Cárdenas Verónica Medrano Jorge Schaubeck

#### Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina Mitre 2996 8000 Bahía Blanca Tel. 54 (291) 488 4253

Bolivia Ave Potosí #1171 Padilla y Uguni 1171 Recoleta, Cochabamba Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile Casilla 31 Independencia, Santiago Tel. 56 (2) 669 5878

Colombia Apartado 54194 Medellín, Antioquia Tel. 57 (4) 230 3523

www.mundomanana.org

Costa Rica Apartado 234 Santa Ana 2000 Tel. (506) 2282 4646

España Apartado 3560 35004 Las Palmas, Gran Canaria Tel. 34 (92) 928 3340

Estados Unidos Apartado 3810 Charlotte, NC 28227-8010 Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala
7ª Ave 8-43 Zona 2,
B° El Jardín, Coatepeque,
Quetzaltenango
Tel. (502) 7775 4824

México Apartado 89 76901 El Pueblito, Corregidora Querétaro

Perú
Lote 25 Mz B-3 Coop
Santa Aurelia
Dist. Santa Anita
Lima
Tel. (51) 1 343 0293

Puerto Rico Urb. Sabanera 282 Camino Miramontes Cidra 00739 Tel. (787) 739 5708

Correo: viviente@ice.co.cr

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960. *Nuestra portada: Domo de la Roca y parte de la moderna Jerusalén.* 

los asuntos del mundo para llevar a cabo su propósito supremo. Otro de nuestros más poderosos e inspiradores folletos, Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía, le dará una "clave" fundamental para comprender los acontecimientos profetizados del tiempo del fin y que ahora mismo se presentan con rapidez. También contamos con material que le ayudará en sus relaciones familiares y sociales y aun más importante, para mejorar y llegar a tener una profunda relación con nuestro Creador.

Además, ofrecemos totalmente gratis un extraordinario *Curso bíblico por correspondencia*. Este curso ayuda a los estudiantes a entender prácticamente todos los temas fundamentales de la vida. *Invito* a todos los que realmente deseen *entender* de qué se trata la vida, a que se inscriban en este emocionante curso. ¡No hay otro curso como este! No es un curso que se limita a plantear sentimientos respecto de la persona y el sacrificio de Jesucristo, temas fun-

damentales que muchos repiten superficialmente pero que pocos entienden. Nuestro *Curso bíblico por correspondencia* se sustenta sobre ese fundamento y le ayudará a entender *todo el mensaje* de la Biblia así como el *propósito* supremo que Dios está cumpliendo en la Tierra. Le da al estudiante una idea de lo que realmente es la Biblia y le ayuda a captar su significado e importancia en relación con *todos los temas de la vida*.

El Dios Todopoderoso a quien servimos es *real*. Ahora mismo está interviniendo en los acontecimientos del mundo, tal como lo venimos anunciando desde hace decenios quienes trabajamos en esta obra. Él está guiando los sucesos mundiales para preparar el regreso de Jesucristo a la Tierra como Rey de reyes (Apocalipsis 19:11-16). Con la orientación, no de la imaginación humana sino de la Palabra inspirada de Dios, podemos entender los detalles de su plan y propósito en estos sucesos profetizados. Los titulares de los diarios cobrarán nuevo significado cuando veamos presentarse ante nuestros propios ojos ¡los mismos sucesos que Dios profetizó!

Conocer a Dios de verdad, y tener contacto con Él diariamente, es algo que enriquece nuestra vida más allá de lo imaginable. Pese a las perturbaciones crecientes en todo el mundo, el Dios Todopoderoso nos dice: "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:6-7).



Nuestro *Curso bíblico por correspondencia* le ayudará a entender todo el mensaje de la Biblia así como el propósito supremo que Dios está cumpliendo en la Tierra.

Si nosotros realmente *conocemos a Dios* y aprendemos a *po*ner en Él nuestra confianza, los sucesos terribles que van a ocurrir en los próximos cinco o quince años **no** lograrán desorientarnos ni desanimarnos porque sabremos, y tendremos por *cierto*, que el gran Creador que nos da la vida y el aliento definitivamente está *al mando*. Entonces *creeremos* las palabras inspiradas del apóstol Pablo: "Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a *bien*, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" (Romanos 8:28). Y entenderemos sus palabras: "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (v. 31).

El verdadero Jesucristo de la Biblia ¡no está muerto! Está vivo ahora mismo, a la diestra del Padre en el Cielo (Hechos 7:55). En este momento Él y el Padre están interviniendo en la medida necesaria para guiar los acontecimientos del mundo y llevarlos hacia el cumplimiento de su grandioso plan.

Jesucristo describió los próximos años específicamente como el "fin del mundo" (Mateo 24:3, *Biblia Dios habla hoy*) y como el período más turbulento en la historia de la Tierra: "Porque habrá

Los titulares de los diarios cobrarán nuevo significado cuando veamos presentarse ante nuestros propios ojos ilos mismos sucesos que Dios profetizó!

entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (Mateo 24:21-22).

Cristo también instruye a sus seguidores a que estén dispuestos a *obedecerle* a Él y al Padre: "¿*Por qué* me llamáis, Señor, Señor, y **no** *hacéis lo que yo digo?*" (Lucas 6:46).

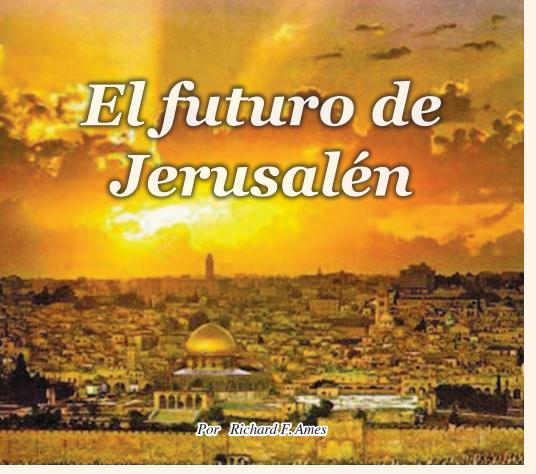
Por el contrario, para quienes realmente estén *sometidos* a Dios, Jesús tiene palabras maravillosas de consuelo y ánimo: "Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca. También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el Reino de Dios. *De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca*" (Lucas 21:28-32).

En algún lugar de la Tierra hay auténticos siervos del Dios viviente. Jesús les dio un mandato a sus siervos: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15). Esto significa predicar las *respuestas correctas* que se encuentran en la Palabra de Dios. Por medio del profeta Amós, Dios nos dice: "No hará nada el Eterno el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla el Eterno el Señor, ¿quién no profetizará?" (Amós 3:7-8).

Dios en su misericordia ha puesto a *usted* en contacto con *sus* siervos, quienes están haciendo *su* obra en este momento. Por su misericordia, los que estamos en esta obra sí tenemos las "respuestas" genuinas a las grandes incógnitas de la vida. Deseamos sinceramente compartirlas con usted. ¡Que Dios le ayude a entender y aprovechar esta oportunidad!

Robert Meredith

Roderick C. Meredith



Actualmente Jerusalén sufre de incesante violencia y vive bajo amenaza de una guerra abierta. Sin embargo, la Biblia revela que pronto esta histórica ciudad iserá la capital del mundo!

Jerusalén es el centro de los conflictos en el Oriente Medio. Millones en el mundo árabe se oponen al dominio de Israel sobre esta histórica ciudad. Musulmanes por todo el planeta esperan el día cuando Jerusalén deje de estar bajo control israelí. ¿Se hará realidad tal esperanza?

El presidente iraní Ahmadineyad ha venido apoyando a la guerrilla palestina Hamás y exhaltó los esfuerzos de ese grupo por quitarle a Israel el control de Jerusalén: "Se acerca el momento de cumplirse la promesa divina. El régimen sionista está pasando por su peor fase y se encuentra al borde de la eliminación. Los palestinos deben seguir vigilantes y apoyar a su legítimo gobierno para preparar el terreno hacia la liberación de la santa Quds [Jerusalén] y su emancipación de las malvadas cadenas sionistas". También instó a Hamás a persistir en sus esfuerzos "para continuar la resistencia y echar a los tiranos sionistas del suelo santo de Palestina. La resistencia debe proseguir hasta no quedar ni un ápice de suelo palestino bajo el control israelí".

Otras voces estridentes han pedido que Israel ceda al menos parte del control de Jerusalén. En 1980, cuando Israel declaró a Jerusalén su "capital indivisible y eterna", el Vaticano se opuso fuertemente. En 1984, el papa Juan Pablo II pidió que Jerusalén tuviera un "estatus especial, garantizado internacionalmente". Luego, Benedicto XVI disgustó a muchos israelíes porque se negó a condenar los ataques palestinos contra Israel, y cuando señaló que algunas veces la respuesta israelí a dichos ataques había violado el derecho internacional. En un mensaje dirigido a los católicos de Jerusalén, el patriarca de la Iglesia Ortodoxa Griega, Michel Sabbah, criticó la política israelí y pidió fin a "la malévola ocupación, con toda su opresión"; a la vez que denunció a "los soldados israelíes que, en cualquier momento, entran en las ciudades palestinas, matan gente, toman prisioneros, desarraigan árboles y destruyen casas".

Para entender el futuro de Jerusalén, debemos entender su pasado. Con la caída de Roma, Jerusalén pasó al control del Imperio Bizantino, hasta que los ejércitos musulmanes conquistaron la ciudad en el año 638. En 1099, la primera Cruzada vio pasar el control de Jerusalén a los invasores euro-

peos, que la poseyeron hasta 1187 cuando la arrebató el general musulmán Saladino. El sucesor de Saladino, al-Khamil, debió entregar la ciudad al emperador Federico II del Sacro Imperio Romano en 1228. En 1244 se apoderaron de ella los Ayyubid de Egipto, y siguió bajo el dominio egipcio hasta 1516, cuando la arrebataron las huestes del Imperio Otomano.

Cuatro siglos después, en la Primera Guerra Mundial, el general Edmund Allenby encabezó las fuerzas británicas que derrotaron a los turcos otomanos y ocuparon Jerusalén. Gran Bretaña emitió en noviembre de 1917 la Declaración de Balfour, en la cual planteaba un plan para establecer una patria judía en Palestina. La Sociedad de Naciones ratificó la declaración en 1922.

La Sociedad de Naciones se deshizo, pero en noviembre de 1947, otro cuerpo internacional, la recién creada Organización de las Naciones Unidas, aprobó la resolución 181 de la Asamblea General, que incluía un plan para poner la zona que rodea a Jerusalén bajo control internacional. Un año más tarde, hubo una guerra entre árabes e israelíes y las esperanzas de paz en la región, abrigadas por la ONU, se esfumaron. Entre 1947 y 1967, Jerusalén Occidental siguió bajo control israelí, mientras que Jordania administraba el territorio de Jerusalén Oriental.

En la guerra de los Seis Días, librada en 1967, los israelíes respondieron a los ataques árabes y asumieron el control de Jerusalén Oriental, unificando así la ciudad bajo el dominio judío por primera vez en casi 1.900 años. Jerusalén no había estado bajo dominio judío desde que el general romano Tito destruyó la ciudad en el año 70 de nuestra era.

Desde 1967, Jerusalén ha permanecido bajo administración de Israel; sin embargo, no han desaparecido las tensiones en esta ciudad tan densamente poblada. De sus 700.000 habitantes, el 32 por ciento son musulmanes árabes, que suelen hallarse en conflicto con el 65 por ciento de la población judía.

#### Tres religiones, una ciudad

¿Pueden Israel y los estados árabes encontrar la paz si Jerusalén sigue siendo centro de conflicto? ¿Llegará la ciudad a ser la capital de un estado palestino? ¿Caerá bajo control internacional? La Biblia muestra que el conflicto por Jerusalén será tema central de los acontecimientos en los tiempos del fin.

Hoy, Jerusalén es una ciudad de muchas

religiones. Una encuesta del 2006 identificó dentro de sus límites 1.200 sinagogas, 150 iglesias y 70 mezquitas. Los judíos miran a Jerusalén como la ciudad de los grandes profetas y la que fue capital del Reino de Israel y Judá bajo el rey David y su hijo, el rey Salomón. El primer templo, así como el segundo, fueron el centro del culto judío en la antigua Israel; hasta que los romanos destruyeron la ciudad en el año 70 de nuestra era. Hoy los judíos rinden culto en el muro Occidental, o muro de los Lamentos, que es para ellos el único elemento del segun-

do templo que queda en pie y al cual tienen acceso.

Jerusalén es, al mismo tiempo, la tercera ciudad más santa del Islam, después de la Meca y Medina. Hoy se levanta sobre el monte del Templo la mezquita de Omar, conocida también como el domo de la Roca. El término árabe para designar el monte del Templo es al-Haram as-Sharif, que significa "el Noble Santuario". Los musulmanes creen que de allí ascendió Mahoma al Cielo.

Los cristianos recuerdan a Jerusalén como el lugar donde fue crucificado el Salvador y donde enseñó en el templo. También es el lugar adonde regresará para establecer su Reino, con Jerusalén como la capital del mundo.

## Desplazamientos militares profetizados

¿Qué revela la profecía bíblica acerca del futuro de Jerusalén? Finalmente, esta antigua ciudad se convertirá en la capital del mundo. Pero antes, será escenario de dramáticos movimientos militares. Llegará el momento, cerca del fin de esta era, cuando huestes enemigas invadirán la Tierra Santa y rodearán la ciudad de Jerusalén. Así lo advirtió el propio Jesucristo: "Cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado" (Lucas 21:20).

No se tratará de un ejército cualquiera del Oriente Medio, sino que la profecía indica que serán ejércitos de gentiles. Jesús prosiguió: "Estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la Tierra, e ira sobre este pueblo. Y caerán a filo de

espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan" (vs. 22-24). Observe los relatos paralelos en Mateo 24 y Marcos 13. Mientras lee, compruebe que la destrucción de Jerusalén en el año 70 fue un anticipo profético del asolamiento descrito en estas profecías para el tiempo del fin.

Jerusalén, pues, caerá de nuevo bajo control de los gentiles. ¿Cuánto tiempo durará el dominio gentil? La respuesta está en el libro del Apocalipsis, el cual confirma



La crianza de las vacas rojas es preparación, porque antes de suspenderse los sacrificios ¡estos tienen que empezar!

que al final de esta era, Israel perderá a Jerusalén. El apóstol Juan escribió: "Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses" (Apocalipsis 11:1-2).

Efectivamente, Jerusalén quedará bajo el dominio de los gentiles 42 meses hacia el fin de la era. Al leer el libro del Apocalipsis, usted verá que el período de tres años y medio precede al regreso de Cristo. Dos profetas de Dios darán un poderoso testimonio en ese mismo lapso de tres años y medio (Apocalipsis 11:3-15). Estos dos testigos contenderán con las fuerzas gentiles que ejercerán el control sobre el Oriente Medio.

#### Explicación de la visión de Daniel

El profeta Daniel recibió una visión de un ángel, la cual nos da otra perspectiva

del futuro de Jerusalén. Cuando el profeta preguntó el significado de la visión, el ángel respondió: "Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin" (Daniel 12:9). Hoy, transcurridos más de 2.500 años, ¡podemos entender estas profecías porque este es el tiempo del fin! Luego leemos: "Desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días" (v. 11).

Dios revela que en el tiempo del fin, poco antes del regreso de Cristo, los sacri-

ficios continuos cesarán. Lo que implica, obviamente, que antes de suspenderse los sacrificios ¡estos tienen que empezar! Efectivamente, hay judíos ortodoxos que ya se proponen reanudar los sacrificios de animales tan pronto como sea posible. Pero, por el momento, los judíos no tienen permitido adorar públicamente en el monte del Templo.

Queda por ver, pues, dónde y cuándo se instituirán de nuevo los sacrificios. Quizá precise alguna crisis nacional que precipite tal hecho. Veamos otro punto clave mencionado por Daniel: "La abominación desoladora". ¿Qué es? Históricamente, el gobernante griego Antíoco Epífanes emitió un decreto en el año 167 Ac que prohibía los sacrificios en el templo de Jerusalén. El historia-

dor judío Josefo describió así el proceder de Antíoco: "Antíoco también saqueó el Templo y suspendió durante tres años y seis meses la práctica constante de ofrecer un sacrificio diario de expiación". Josefo también explica cómo profanó el altar: "Mas Antíoco, no contento con la toma inesperada de la ciudad, ni con su saqueo, ni con la gran carnicería que allí había efectuado... obligó a los judíos a anular las leyes de su país y mantener incircuncisos a sus hijos y sacrificar cerdos sobre el altar" (Guerras de los judíos).

Antíoco profanó el Templo aún en mayor grado. Levantó una estatua de Júpiter Olimpo en el Templo y ordenó que todos la adoraran. Esta abominación, mencionada en los capítulos 8 y 11 de la profecía de Daniel, fue un anticipo de un suceso que ocurriría en el tiempo del fin. Estas son palabras de Jesús: "Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes" (Mateo 24:15-16).

Jesús nos advierte que estemos atentos a una abominación desoladora en los tiempos del fin. Así como Antíoco Epífanes profanó el Templo en el año 167 AC y prohibió los sacrificios, también una autoridad profana prohibirá los sacrificios en el futuro. ¿Qué o quién será esa abominación desoladora en los tiempos del fin? Veamos: "Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios" (2 Tesalonicenses 2:3-4).

Efectivamente, un gran profeta falso se sentará en el templo de Dios. Debemos estar atentos. Debemos comprender el futuro. No estemos entre los que se dejan engañar. Este falso profeta hará prodigios extraordinarios. Veamos esta descripción: "Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió" (Apocalipsis 13:11-14).

Mientras el poder de la Bestia ejerce el control sobre Jerusalén, los dos testigos de Dios estarán profetizando y preparando el camino para que el Mesías, el Rey de reyes, asuma el dominio sobre Jerusalén y el mundo entero. El libro del Apocalipsis describe la labor de dos profetas en los tiempos del fin. "Daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio" (Apocalipsis 11:3). El libro del Apocalipsis explica que, terminado dicho testimonio, la bestia vencerá a estos dos profetas y los matará; pero que Dios los resucitará después de tres días y medio, para asombro de sus enemigos. Entonces Dios dará comienzo a su juicio con un gran terremoto en la ciudad. Siete mil personas morirán. Luego, la "séptima trompeta" proclamará la noticia del regreso del Mesías a la Tierra. "El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el Cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos" (v. 15).

#### Viene la paz

El nuestro es un mundo de guerras y terrorismo. Las naciones anhelan la paz. Sin embargo, el apóstol Pablo nos advirtió: "Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios" (Romanos 3:10-11). Y prosiguió: "Sus pies se apresuran para derramar sangre; quebranto y desventura hay en sus caminos; y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos" (vs. 15-18).

El único que nos traerá la paz mundial es el Mesías, Jesucristo. Él va a regresar a la Tierra como Rey de reyes y Señor de señores, como dice Apocalipsis 19:16. Y las Escrituras nos dicen el lugar preciso al cual regresará: "Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente" (Zacarías 14:3-4). El monte de los Olivos se encuentra justamente al oriente del monte del Templo en Jerusalén, frente al valle del Cedrón.

Jerusalén será una ciudad próspera y activa cuando el Mesías gobierne al mundo desde allí. Veamos esta descripción: "Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar Oriental, y la otra mitad hacia el mar Occidental, en verano y en invierno. Y el Eterno será rey sobre toda la Tierra. En aquel día el Eterno será uno, y uno su nombre" (Zacarías 14:8-9).

Debemos ansiar ver el día profetizado por Isaías: "Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sion; levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Ved aquí al Dios vuestro!" (Isaías 40:9). Como hemos visto, ¡el Mesías vendrá a Jerusalén! Pronto, el mundo entero comprenderá que el Dios de Abraham, Isaac y Jacob es el Mesías. ¿Ha oído de la Roca de Israel? El apóstol Pablo escribe sobre la antigua Israel: "No quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la Roca espiritual que los seguía, y la Roca era Cristo" (1 Corintios 10:1-4). Aquella Roca era el Mesías... ¡el mismo que pronto regresará!

Como escribió Isaías: "He aquí que el Eterno el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con Él, y su paga delante de su rostro, como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas" (Isaías 40:10-11).

Efectivamente, el Señor salvará a los suyos. Instruirá a todos y gobernará a las naciones con sabiduría. Ahora leamos esta profecía sobre Jerusalén: "Lo que vio Isaías hijo de Amoz acerca de Judá y de Jerusalén. Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Eterno como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a Él todas las naciones" (Isaías 2:1-2).

#### Un gobierno mundial ¡de paz!

Un monte es un símbolo bíblico que representa un reino o gobierno. Isaías dice claramente que el Reino del Eterno se va a establecer en Jerusalén. Todas las naciones se someterán al nuevo gobierno mundial. No será un gobierno en manos de seres humanos egoístas. El nuevo gobierno será un Reino divino con dominio sobre todo el mundo: el Reino de Dios. Será gobernado por el Mesías, el Rey de reyes, ¡el mismo Jesucristo! Esta es una maravillosa noticia que todos anhelamos ver hecha realidad. Esté atento a esa época de paz mundial. ¡Anhele ver la llegada de ese Reino! ¡Pida en oración que venga ese Reino, como aprendimos a orar en Mateo 6:10!

Esta es la hermosa descripción de lo que será entonces la vida en Jerusalén: "Así dice el Eterno: Yo he restaurado a Sion, y moraré en medio de Jerusalén; y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad, y el monte del Eterno de los ejércitos, Monte de Santidad. Así ha dicho el Eterno de los ejércitos: Aun han de morar ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, cada cual con bordón en su mano por la multitud de los días. Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas" (Zacarías 8:3-5).

La ciudad de Jerusalén finalmente será digna de su nombre: "Ciudad de Paz", porque en ella vivirá nadie menos que el Mesías, Jesucristo. Solamente entonces empezaremos a vivir la paz en el mundo entero.

Jerusalén será la capital del planeta Tierra. Usted también podrá ser partícipe del glorioso Reino que gobernará desde esa ciudad capital. El mundo de mañana estará aquí antes de lo que usted piensa. Al ir avanzando los sucesos del mundo hacia ese extraordinario desenlace, ¡no dejemos de observar las noticias mundiales a la luz de las profecías bíblicas!



¿Sabe usted lo que ocurre después de la muerte? Las culturas y religiones de todos los tiempos han ideado sus propias respuestas.

Aun los ritos tradicionales de sepultura han reflejado las ideas sobre el más allá que han imperado en las distintas sociedades.

Los budistas, tradicionalmente, han cremado a sus muertos Prevén no una vida del más allá sino una serie de renacimientos hasta alcanzar el *nirvana*, o sea la condición en la cual la conciencia individual deja de ser y se reabsorbe en el "alma universal". La cremación ilustra su concepto de que el alma se va transfiriendo por cuerpos innumerables sin que estos tengan importancia alguna para aquella.

En cambio, los antiguos egipcios veían el más allá como una prolongación de su existencia terrenal. Tenían gran cuidado de preservar el cuerpo y de sepultarlo junto con todo lo que pudiera serle útil en el otro mundo. Sus costumbre fúnebres, incluidas las pirámides, quizá los monumentos más

grandes jamás dedicados a los muertos, reflejan la convicción de que la existencia personal continúa después de la muerte.

Las costumbres hebreas revelan un concepto muy distinto de la vida después de la muerte. Tomando literalmente la afirmación de Dios a Adán: "Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás" (Génesis 3:19). Los hebreos tradicionalmente sepultaban a sus muertos sencilla y rápidamente y dejaban que se produjera la descomposición natural.

Según la Biblia, la esperanza de los muertos no es que se libere un alma presa ni que se preserve el cuerpo. Job hizo una pregunta precisa: "Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?" (Job 14:14), sabiendo que un día Dios lo llamaría a salir del sepulcro (v. 15). Claramente, la Biblia muestra que la resurrección es la *única* esperanza de todos los que mueren.

#### La inmortalidad del alma no es bíblica

La mayoría de quienes se consideran cristianos creen que el Cielo es el premio de los piadosos y que hay un infierno para los impíos. Sin embargo, muchos sienten rechazo ante el concepto protestante tradicional del infierno; ya que supone que miles de millones de seres se retorcerán de dolor

para siempre por el simple hecho de no haber oído hablar de Jesucristo. Si Cristo es "el único camino al Cielo", como enseñan los evangélicos, entonces la mayoría de quienes han vivido y muerto *no pueden estar allí*. Los católicos han adoptado una imagen distinta, agregando destinos adicionales para las almas después de la muerte. En su tradición hay un purgatorio correctivo y hasta hace poco, había un limbo sin tormentos para los niños sin bautizar y para los paganos "buenos".

El problema con todas estas ideas es que no provienen de las *Sagradas Escrituras* sino de la imaginación humana. Todas comienzan con la premisa de que la humanidad tiene inmortalidad inherente y que, por tanto, el alma inmortal tiene que *ir a alguna parte* después de la muerte. ¡Pero la Biblia *no* enseña la inmortalidad del alma! Es más, la expresión *alma inmortal* ni siquiera se encuentra en la Biblia.

En el Antiguo Testamento, la palabra hebrea *néfesh* suele traducirse como "alma", pero lo que significa es simplemente un "ser viviente". Así se traduce en Génesis 2:7, donde leemos que Dios sopló en Adán el aliento de vida y lo convirtió en "un ser viviente". Es interesante notar que *néfesh* también se emplea en Génesis 1, para describir la vida de los peces (v. 20) y de otros animales (v. 24). En las Escrituras, un *néfesh* o un alma, no tiene nada de inmortal. Al contrario, leemos en Ezequiel 18:4: "El alma que pecare, esa morirá".

En el Nuevo Testamento, la palabra griega psujé se traduce como "alma". Tampoco un psujé tiene nada de inmortal. Apocalipsis 16:3 emplea esta palabra al explicar que "murió todo ser vivo que había en el mar". La expresión "ser vivo" en Apocalipsis es la misma palabra griega que se traduce como "alma" en otros pasajes. Alma significa vida y se puede referir a cualquier criatura viviente, sea humana o animal. Esta palabra griega psujé es el origen de nuestra palabra psiquis, que se refiere a la mente. Se emplea a veces para describir las cualidades mentales que distinguen a un individuo de otro.

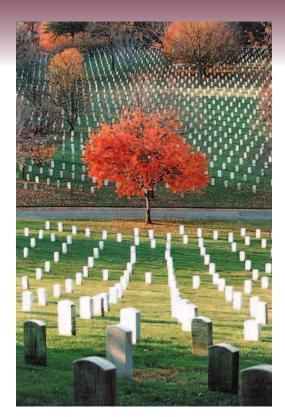
En Mateo 10:28 Jesús dijo: "No temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma [psujé] no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno". Notemos que el infierno que Jesús describe ¡destruirá tanto el cuerpo como el alma! El alma no es inmortal; se puede destruir. En este contexto psujé se refiere a la mente o a la individualidad de la persona. Si bien otra persona puede quitarnos la vida física, Dios nos puede resucitar. Él guarda nuestra individualidad, incluida nuestra memoria y carácter. El hombre no puede quitarnos la oportunidad de ser resucitados y vivir de nuevo en el futuro, pero es claro que Dios sí puede hacerlo. Y en ciertos casos, *lo hará* 

Son tres las palabras griegas traducidas como "infierno" en el Nuevo Testamento y cada una describe algo distinto. Tartaróo se emplea una sola vez, en 2 Pedro 2:4, y se refiere a un lugar de confinación para los espíritus demoníacos. Hades, que significa "sepulcro", se emplea con frecuencia para describir el lugar de los muertos hasta la resurrección, es decir, el sepulcro. Jamás se emplea hades para indicar un lugar de castigo futuro. Pero hay otra palabra griega que se traduce como "infierno" y que sí se refiere a un lugar donde los malos reciben el castigo de la muerte. La palabra es gehenna y toma su nombre del valle de Hinom, en las afueras de Jerusalén, donde solían quemarse los cadáveres de criminales junto con las basuras y animales muertos. Cristo se valió de este lugar conocido por todos sus oyentes para describir cómo se quemarían los impíos incorregibles hasta desaparecer.

La Biblia no dice en ninguna parte que el estado natural del hombre sea la inmortalidad. Lo que enseña es que somos mortales por naturaleza y estamos destinados a morir. En Timoteo 6:16, el apóstol Pablo afirmó que *solamente Dios* tiene inmortalidad inherente. Le dijo a la Iglesia en Corinto que los justos van a *revestirse* de inmortalidad *en la resurrección* (1 Corintios 15:53-54).

Si una persona no es un alma inmortal, entonces, ¿qué le sucede al morir? La Biblia compara la muerte con el sueño. Los muertos están inconscientes, sin saber nada, hasta el momento de la resurrección: "Los muertos nada saben... porque su memoria es puesta en olvido" (Eclesiastés 9:5). El apóstol Pablo describió a los cristianos fallecidos como dormidos en Jesucristo (1 Tesalonicenses 4:14-15). A los discípulos, Jesús les dijo que su amigo fallecido, Lázaro, dormía (Juan 11:11-14). El profeta Daniel habló de un día futuro en el cual "los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua" (Daniel 12:2).

Si bien los seres humanos son mortales y carecen de vida eterna inherente en ellos, el antiguo patriarca Job declaró que Dios tendría afecto a la obra de sus manos y al



Los muertos están inconscientes, sin saber nada, hasta el momento de la resurrección.

final la llamaría; y Job supo que él respondería a esa llamada (Job 14:15). ¿Cuándo iba a ocurrir? Si la enseñanza del cristianismo tradicional sobre el Cielo y el Infierno es incorrecta, entonces, ¿cómo y cuándo el Creador se ocupará de la humanidad?

#### Una mejor resurrección

La Biblia enseña que habrá más de una resurrección. Estas resurrecciones ocurren en distintos momentos e incluyen a distintos grupos de personas. El libro del Apocalipsis aclara el tiempo que corresponde a cada resurrección.

Veamos lo que escribió el apóstol Juan en Apocalipsis 20:6: "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre estos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él mil años". La primera resurrección es una resurrección a la inmortalidad y ocurre antes del milenio, que será el reinado de Cristo y los santos en la Tierra durante mil años. El apóstol Pablo describió este hecho diciendo que ocurrirá "en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad"

(1 Corintios 15:52-53).

¿Qué es la "final trompeta"? El libro del Apocalipsis describe una serie de siete trompetas sobrenaturales que van a sonar en el tiempo del fin. Estos sonidos de trompeta señalan la intervención del Dios Todopoderoso y anuncian su juicio sobre un mundo rebelde. Apocalipsis 8 presenta el sonar de las primeras cuatro trompetas angélicas y las increíbles catástrofes naturales que siguen a cada una. Apocalipsis 9 habla de las trompetas quinta y sexta y sobre la guerra y destrucción que vienen enseguida. En Apocalipsis 11:15 leemos: "El séptimo

los que murieron en Cristo. El apóstol Pablo así lo recalcó en 1 Tesalonicenses 4:16: "El Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del Cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero". En los siguientes versículos explicó que los cristianos que aún estén con vida cuando ocurra ese acontecimiento también se convertirán en inmortales y serán llevados para reunirse con Cristo y los santos resucitados.

Esta primera resurrección es alcanzar la gloria y la inmortalidad y en ella participan *solamente* los que sean de Cristo en

no tendrá necesidad de reabrir el libro para ver si ha cometido algún error o si dejó a alguien por fuera. Este *reabrir* del libro representa la oportunidad para muchos otros *en ese momento* indicado.

Jesús habló de una resurrección a juicio, momento en el cual la gente de las ciudades antiguas se hallaría de pie junto a muchos judíos de su época (Mateo 12:41-42). También dijo que muchos habitantes de aquellos pueblos antiguos *se habrían arrepentido* si hubiesen visto sus obras y escuchado su mensaje (Mateo 11:21-23). ¿Habrá personas que se perderán eterna-

mente porque nunca tuvieron esa oportunidad? Recordemos que Dios no hace "acepción de personas" (2 Crónicas 19:7) y no desea "que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9).

Entre los que escucharon la predicación de los apóstoles, ¿por qué hubo tantos que no veían ni entendían? Porque

estaban *cegados* espiritualmente (Romanos 11:25). Recordemos: Cristo señaló claramente que *nadie* puede venir a Él si el Padre no lo *trae* (Juan 6:44). No obstante, Pablo previó un futuro en que *todo* Israel *sería salvo* (Romanos 11:26). El profeta Ezequiel describió en una visión aquel tiempo de salvación futura para Israel. Vio un valle de huesos secos y le dijeron que este representaba toda la casa de Israel. Vio cómo los huesos se juntaban milagrosamente para formar esqueletos y luego vio que se cubrían de carne. Por último, en este enorme ejército de cuerpos reconstituidos entró el aliento y volvieron a la *vida*.

El mensaje de Dios fue: "He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy el Eterno, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío" (Ezequiel 37:12-13). En ese momento futuro, que ocurrirá 1.000 años después del regreso de Cristo, los seres humanos volverán a la vida física y podrán realmente conocer a Dios. Esta no es una segunda oportunidad sino la primera oportunidad para miles de millones que nunca antes supieron del plan de Dios ni de su propósito en esta era.

Este será un período de juicio futuro para la gran mayoría de los seres humanos. Isaías 65:20 indica que esta restauración a la vida física durará 100 años. Durante ese tiempo, se quitará la ceguera espiritual, se abrirá el libro de la vida y los muertos resu-

El libro del Apocalipsis describe una serie de siete trompetas sobrenaturales que van a sonar en el tiempo del fin. Estos sonidos de trompeta señalan la intervención del Dios Todopoderoso y anuncian su juicio sobre un mundo rebelde.

ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el Cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos".

La séptima y última trompeta anuncia el regreso de Jesucristo y la resurrección de

La séptima y última trompeta anuncia el regreso de Jesucristo y la resurrección de los que murieron en Cristo.

el momento de su segunda venida (1 Corintios 15:23). Hebreos 11:35 la llama una "mejor resurrección". Cuando Cristo resucitó después de tres días y tres noches en el sepulcro, se convirtió en las "primicias", o primeros frutos, "de los que durmieron" (1 Corintios 15:20). Quienes genuinamente

acepten a Jesucristo como su Señor y Salvador cuentan con una promesa increíble: que por cuanto Él vive, ¡nosotros también podemos vivir! (Juan 14:19).

#### La segunda resurrección

Solo una pequeñísima minoría de los seres humanos ha llegado a *conocer* a Cristo y al Padre y a confiar en ellos. ¿Qué les sucede a los demás?

Apocalipsis 20:5 deja en claro que los demás muertos, los que no están en la primera resurrección, no vuelven a vivir hasta cumplidos mil años del Reino de Cristo y los santos. Luego, Juan describe una vasta multitud que volverá a la vida en ese momento y estará de pie ante Dios (v. 12). Nos dice que el libro de la vida se abre de nuevo. ¿Para qué, si las Escrituras explican que aquellos cuyo nombre ya estaba escrito en

el libro de la vida (Apocalipsis 3:5) se levantaron a la inmortalidad al regreso de Cristo 1.000 años antes? Dios

citados serán juzgados por los libros de la Biblia y según lo que hagan con la oportunidad que tendrán *entonces*.

#### Una tercera resurrección

¿Qué ocurrirá al final del período de juicio, cuando la mayor parte de la humanidad haya regresado a la vida física y haya recibido la oportunidad de aprender la verdad por primera vez? Hemos hablado de las

personas que confiaron en Cristo y se levantan a la inmortalidad a su regreso, en la primera resurrección, y hemos visto lo que ocurre a los enceguecidos espiritualmente en esta era y luego vuelven a la vida mortal 1.000 más tarde, con la primera oportunidad de ver su nombre inscrito en el libro de la vida.

Pero, ¿qué sucede a los que hayan *rechaza-do* a sabiendas la salvación de Dios?

Hay quienes en esta era sí han tenido la oportunidad de recibir la salvación de Dios y la han rechazado deliberadamente. Pedro se refirió a ellos en 2 Pedro 2:21: "Mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado". El apóstol Pablo explicó: "Si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios" (Hebreos 10:26-27).

Este juicio de Dios es muy diferente del fuego infernal producto de la imaginación tradicional, porque muchos que se consideran cristianos creen en una tortura infligida a los pecadores por toda la eternidad. Veamos la descripción dada en Malaquías 4:1: "He aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrazará, ha dicho el Eterno de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama". Este fuego infernal descrito en la Biblia es un fuego que no tortura a los malos eternamente, sino que los *destruye*. Apocalipsis 20:15 describe el momento de

Tal persona sentirá el tormento de verse excluida del Reino de Dios y de sufrir su aniquilación, y perecerá junto con todos los que terminen por rechazar su oportunidad de salvación. En ese punto perecerán todos los seres humanos cuyo nombre no se encuentre escrito en el libro de la vida.

Pedro describe tal hecho en un momento futuro cuando Dios impondrá su juicio final sobre el pecado: "Los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ar-

¿Qué sucede a los que hayan rechazado a sabiendas la salvación de Dios? "Mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado".

esa futura destrucción de los incorregiblemente malos.

A la conclusión del período de juicio, los que habían sido enceguecidos en su existencia actual, pero fueron resucitados de nuevo a la vida física e instruidos personalmente por Jesucristo, quien les abrirá los libros (es decir, la Biblia) y les dará la oportunidad de ser inscritos en el libro de la vida; si no perseveran esta vez, serán borrados del libro de la vida y serán lanzados a un lago de fuego para aniquilarlos (ver Apocalipsis 20:11-15). Luego, los que en nuestra era actual rechazaron su oportunidad de salvación, resucitarán a la vida para sufrir la segunda *muerte*. En la parábola de Lázaro y el rico Jesús describió a alguien que se despierta en el sepulcro (hades), no a la gloria y a la oportunidad de salvación sino a afrontar la ira divina (Lucas 16:23). diendo serán deshechos, y la Tierra y las obras que en ella hay serán quemadas" (2 Pedro 3:10). A ello seguirán "Cielos nuevos y Tierra nueva, en los cuales mora la justicia" (v. 13).

Juan también describió este acontecimiento en Apocalipsis 21, relatando la creación de Cielos nuevos y una Tierra nueva así como el descenso de la Nueva Jerusalén desde el Cielo. En ese momento glorioso, Cristo entregará el Reino al Padre (1 Corintios 15:24). El Padre y Cristo morarán en la Nueva Jerusalén, junto con los santos inmortalizados, en una eternidad sin dolor, penas ni lágrimas. Todo esto será posible porque, finalmente, el pecado y todo lo contaminado con pecado, habrá sido purificado o destruido (v. 26). La Biblia termina con esta imagen, que señala *el final del comienzo* jy el umbral de la eternidad!



Hay centenares de iglesias y sectas que se llaman cristianas. Sin embargo, todas tienen diferencias básicas entre sí.

¿Reconocería Jesús como suyos a los organismos que están utilizando su nombre?

¿Cómo se puede saber con certeza lo que debe ser un verdadero cristiano?

Usted encontrará las respuestas a estos y otros interrogantes en nuestro esclarecedor folleto: ¿Qué es un verdadero cristiano?

No espere y solicítelo de inmediato a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o envíe un correo a: viviente@ice.co.cr. A vuelta de correo lo recibirá, como todas nuestras publicaciones, sin ningún costo para usted.

También puede descargar el folleto desde nuestro sitio en la red: www.mundomanana.org



## ¿Se encuentra usted bajo la protección de Dios? ¿Considera Dios que usted es cristiano o cristiana? Lea este artículo... ipara tener la certeza!

El mundo se tambalea al borde de la Laniquilación. Los seres pensantes de todo el mundo empiezan a expresar temor. Vivimos a la sombra de la muerte violenta. Podría llegar cualquier día o cualquier noche. Podría llegar en cualquier momento. Se podría desatar fácilmente con la más diminuta chispa política en algún país lejano. Hace poco tiempo, el Boletín de científicos atómicos adelantó dos minutos el famoso "reloj del fin del mundo": ¡a la medianoche menos cinco!

La gente sabe que vivimos en tiempos peligrosos, y muchos sienten inquietud. Muchos reflexionan con más seriedad que nunca en diversas cosas; entre ellas, el *más allá*. La verdad es que muchos empiezan a preocuparse por el futuro.

#### Crece el interés por la religión

Nuestra era de violencia y de posible *suicidio* mundial ha contribuido a estimular un creciente interés por la religión. Son muchas las personas que piensan en hacer las paces con alguien; ¡preferiblemente con Dios!

Pero, ¿están realmente "haciendo las paces" con Dios? ¿Se están convirtiendo sinceramente? ¿Están *transformándose* y situándose bajo la *protección* divina?

El verdadero *Dios Creador* dice que la mayoría de las personas religiosas ¡están engañadas! La Biblia describe nuestro tiempo del fin como un período en el cual el diablo, Satanás, "*engaña al mundo entero*" (Apocalipsis 12:9).

Jesucristo estaba describiendo nuestra época al decir: "Vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a *muchos engañarán*" (Mateo 24:5). Si, *muchos* predicadores dicen ser ministros de Cristo, proclaman que Él *es* Cristo pero *no* predican *su mensaje*, *sino uno* ideado por hombres acerca de la *persona* de Jesús; con esto jestán *engañando* a millones y millones de personas!

Para ser un *verdadero cristiano* a los ojos de *Dios*, para situarse bajo su protección en estos tiempos de peligro, para contar con *su Espíritu* como guía; *es preciso creer y obedecer* el mensaje que el propio Padre envió a la Tierra por medio de su Hijo Jesucristo. Recordemos lo que dijo Jesús: "El tiempo se ha cumplido, y el Reino de

Dios se ha acercado; *arrepentíos*, y *creed* en el evangelio" (Marcos 1:15).

En esta época, más que en cualquier otra, *necesitamos urgentemente* a Dios. ¡Necesitamos su guía, sus bendiciones y su protección! De nada sirve engañarnos *en* este punto. Se trata de nuestra propia *existencia*. ¡Qué va a hacer de su vida?

#### Lo que debería hacer

Usted necesita afrontar el *hecho* de que muy probablemente se cuente entre las multitudes que siguen el *camino ancho*, ¡el que lleva a la *perdición!* (Mateo 7:13). Si usted está siguiendo a la multitud, si tiene la misma actitud general hacia la religión que tiene la mayoría de la gente, entonces ¡no hay duda de que está *engañado!* Recuerde que, el diablo "*engaña al mundo entero*".

Felizmente, algunos de ustedes son distintos. Muchos millares de nuestros lectores saben que por medio del programa radial *El Mundo de Mañana* y en las páginas de esta revista, reciben el *mismo mensaje* que Jesucristo trajo al mundo para salvarnos de nosotros mismos. Para venir bajo la bendición y la protección de Dios, es preciso que usted esté

*seguro* de ese mensaje y que luego actúe de acuerdo con este y lo *obedezca*.

Es necesario que se *demuestre* a sí mismo, y de una vez por todas, que sí hay un Dios Creador *personal*, viviente, activo, todopoderoso. Es imprescindible *saber* que la *Biblia* es la revelación *inspirada* de Dios sobre lo que constituye el verdadero *propósito* de la vida, y de las leyes *espirituales* que traen felicidad y éxito. Usted necesita

Es imprescindible saber que la Biblia es la revelación inspirada de Dios.

comprobar y creer que la Biblia tiene autoridad y que sus palabras están respaldadas por el poder del Dios viviente que nos da cada aliento de vida.

Es posible que usted ya comprenda esto. En tal caso, le rogamos que lo *compruebe* para sí mismo, de modo tan cabal que *temería* desobedecer lo que Dios manda. Debe ver la Palabra de Dios como *la autoridad* en su vida, Cristo dijo: "El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero" (Juan 12:48). Una vez que usted haya demostrado estos principios fundamentales para sí, es preciso que siga estudiando a fin de comprender y obedecer el verdadero *mensaje* de la Biblia, que es el mensaje del Dios Todopoderoso para nosotros.

5:39).

En la "oración modelo", Cristo les enseñó a sus discípulos a pedir: "Venga tu Reino. Hágase tu voluntad, como en el Cielo, así también en la Tierra" (Lucas 11:2).

Cristo siempre enseñó la *obediencia* a la *ley* y a la *voluntad* de Dios. Cuando un joven le preguntó cuál era el camino a la vida eterna, respondió así: "Si quieres entrar en la vida, *guarda los mandamientos*" (Mateo 19:17). Por tanto, para ser un cristiano de verdad, hay que acatar y *obedecer* la voluntad de Dios. Es decir, hay que guardar los diez mandamientos y *someter* la voluntad tan íntegramente a nuestro Hacedor, que vamos a luchar sinceramente para "vivir de *toda* palabra de Dios".

El Nuevo Testamento revela que en este momento Dios está formando, en aquellos que Él llama, *su carácter espiritual* 

La Biblia es la revelación inspirada de Dios sobre lo que constituye el verdadero propósito de la vida, y de las leyes espirituales que traen felicidad y éxito.

#### El mensaje de Cristo

Jesucristo nos dio la revelación perfectamente clara del plan y el propósito de Dios. Ser "cristiano" significa sencillamente creer y obedecer lo que Jesucristo enseñó. Es *aceptar* y *acatar* el *mensaje* que trajo de Dios Padre. Jesús dijo: "No he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, Él me dio mandamiento de lo que he de decir,

y de lo que he de hablar" (Juan 12:49). Por tanto, el mensaje de Cristo viene directamente de Dios el Padre. ¡Y hay que *obedecerlo!* Jesús también dijo: "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?" (Lucas 6:46).

Jesús vino a "revelar" al Padre (Juan 1:18). Por encima de todo, reveló a Dios como el *Gobernante Supremo* del Universo. Enseñó que los seres humanos debemos vivir "de toda palabra de Dios" (Lucas 4:4). Y también dijo: "Escudriñad las Escrituras" (Juan

justo y perfecto como requisito previo para otorgarles el don precioso de la vida eterna en su Reino. El fundamento de ese carácter perfecto es la entrega total y absoluta a Dios, con obediencia a su ley espiritual perfecta, revelada en los diez mandamientos y ampliada espiritualmente a lo largo del Nuevo Testamento.

Lo anterior exige que usted *someta* completamente su voluntad personal a Dios. Implica un cambio total de actitud, creencias y modo de vida. El apóstol Pablo escribió bajo inspiración: "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Romanos 12:2).

Recuerde: La voluntad y la fuerza *hu-manas* no pueden lograr este cambio. El amor espiritual y el poder tienen que venir como un *don*, como *regalo* de Dios.

#### Se requiere la ayuda de Dios

Todos conocemos personas que se hicieron "propósitos" para llevar una vida mejor. Quizá fue un alcohólico que decidió "dejar la bebida" o un delincuente que "se reformó" de una u otra manera. Pocos de estos cambios son permanentes o satisfactorios. Aun cuando un cambio en cierto aspecto de la vida parezca hacerse permanente, vemos que la persona no ha sometido *toda* su vida, actitud y acciones para cumplir plenamente la voluntad perfecta del Creador.

Los seres humanos apartados del Dios verdadero pueden "reformarse" hasta cierto punto pero *nunca* pueden lograr el proceso que llamamos "conversión". Es así porque la *verdadera* conversión es una *transformación total* que Dios produce en la *mente* y en la *naturaleza* de la persona. Por eso el apóstol Pablo proclamó: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas *vive Cristo* en mí; y lo que ahora vivo en la carne, *lo vivo en la fe del Hijo de Dios*, *el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí*" (Gálatas 2:20).

Amigos míos, esa es la "clave". Mediante el *auténtico* arrepentimiento del pecado, seguido de la *entrega* total a Dios por Jesucristo, unida a la *fe* humilde en el perdón de Dios mediante la sangre derramada de Cristo, recibimos la *promesa* del "don" del Espíritu Santo; que es la naturaleza y el carácter propio de Dios implantado en nosotros. *Solamente* esto nos da las fuerzas para superarnos y *obedecer* realmente a Dios. "Cristo en nosotros" es quien obedece la ley espiritual y perfecta de Dios; *tal como* obedeció cuando estuvo en carne humana (Juan 15:10).

Después de la conversión *real*, empezamos a *comprender* la Biblia, a *meditar* en la ley de Dios, a *orar* a Dios continuamente y de esta forma *buscamos* sinceramente a Dios. Mediante este proceso, y por su Espíritu, llegamos a tener en nosotros los mismos *pensamientos* y *naturaleza* de Dios; porque *Cristo* vive en nosotros *mediante el Espíritu Santo*!

A la persona se le *transforma toda la vida*. *Se convierte*, y *crece* en gracia y conocimiento día a día. En su actitud y carácter espiritual, la persona se hace más como Cristo en *todas las fases de la vida*. Dentro de la persona ocurre un *cambio total* que jamás se podría dar excepto como un acto sobrenatural del Dios Todopoderoso.

Ahora bien, Dios concede esta ayuda sobrenatural *bajo* ciertas *condiciones muy importantes*.

## Debemos creer el verdadero evangelio

Jesucristo y sus apóstoles siempre predicaron el evangelio del *Reino* o *gobierno* mundial de Dios. Leemos: "Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del *Reino* de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el Reino de Dios se ha acercado; *arrepentíos*, y *creed* en el evangelio" (Marcos 1:14-15).

Notemos que las *dos cosas* que Jesús mandó fueron *arrepentirse* y *creer* en su mensaje.

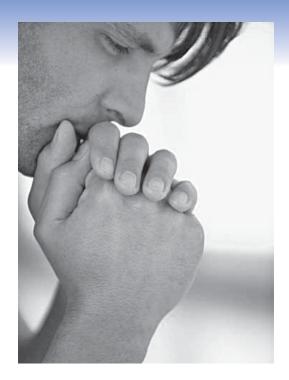
En lo que respecta a *creer*, Jesús enseñó que *creer* el verdadero evangelio que Él predicó y *obedecer* las leyes de Dios son dos cosas inseparables. Dijo: "La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el Reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él. Pero más fácil es que pasen el Cielo y la Tierra, que se frustre una tilde de la ley" (Lucas 16:16-17).

Aquí vemos que la ley y los profetas, o sea las escrituras del Antiguo Testamento, fueron la única revelación de Dios para la humanidad antes del ministerio de Juan el Bautista. Luego, por medio de Cristo se reveló el mensaje espiritual y la magnificación de las leyes divinas de modo que se da a conocer su propósito e intención espirituales.

Notemos también cómo Jesús relacionó la obediencia a las leyes divinas con el evangelio del Reino en el Nuevo Testamento. Además, como para disipar toda duda de que se refería a la ley espiritual de Dios revelada en los diez mandamientos, puntualizó la transgresión de una de *esas mismas le*yes a las cuales se estaba refiriendo: "Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido, adultera" (Lucas 16:18).

A lo largo del libro de los Hechos, vemos a los siervos inspirados de Dios que siguen predicando el *evangelio del Reino*, el cual incluye, desde luego, la *obediencia* a las leyes de Dios. Vemos a Felipe predicando este mismo evangelio en Hechos 8:12. En Hechos 20:25 Pablo dio testimonio de haberlo predicado a los gentiles en Éfeso. Y en Hechos 28:30-31 vemos que Pablo seguía predicando este *mismo mensaje* hasta el final de su ministerio; e incluso a los gentiles en Roma.

Este es el evangelio verdadero. Es un mensaje sobre el gobierno de Dios Todopoderoso en nuestra vida ahora, como preparación para el ingreso en su Reino que pronto vendrá y regirá al mundo eterno, cuando Jesucristo regrese con poder y gloria divinos como Rey de reyes y Señor de señores. Como el Reino de Dios tiene leyes, el mensaje es de sumisión y obediencia a las leyes



Después de la conversión, empezamos a *comprender* la Biblia, a *meditar* en la ley de Dios, a *orar* a Dios continuamente.

y a la autoridad de Dios.

Como preparación para ese Reino, la persona primero tiene que *arrepentirse de sus caminos de pecado*. Tiene que dejar el *pecado*, que es la *transgresión de la ley espiritual divina expresada en los diez mandamientos* (1 Juan 3:4); y *creer* el verdadero evangelio. Luego, hay otro paso vital que la persona debe dar: *el bautismo en agua*.

## El bautismo en agua es absolutamente necesario

Cuando se ha dado el *arrepentimiento* total y *se cree* en el verdadero evangelio, *el bautismo en agua* es el siguiente paso esencial para que la persona sea convertida y reciba el Espíritu Santo de Dios. De hecho, *es una prueba* del arrepentimiento sincero y de la voluntad de *obedecer a Dios*.

Jesucristo dio el siguiente mandato a sus apóstoles: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere *bautizado*, será salvo; mas el que no creyere, será condenado" (Marcos 16: 15-16).

¡Jesús hablaba en serio!

En su comisión de despedida, nuestro Señor dijo: "Id, y haced discípulos a todas las naciones, *bautizándolos* en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mateo 28:19).

En el sermón inspirado de Pedro el día de Pentecostés, el apóstol clamó: "Arre-

*pentíos*, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38).

Notemos que Dios *solamente* promete el *don* del Espíritu Santo a condición de que uno se *arrepienta* y se haga *bautizar*. Más tarde, Pedro habla de "el *Espíritu Santo*, el cual ha dado Dios a los que le *obedecen*"

(Hechos 5:32). Debemos *hacer* lo que Dios manda. Hay que *arrepentirse* y *bautizarse*; de lo contrario, jamás se recibirá el Espíritu Santo de Dios.

¡No hay otra manera!

El apóstol Pablo dijo: "Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él" (Romanos 8:9). En otras palabras, si la

persona no se ha arrepentido plenamente de sus pecados, si no ha venido a Dios por medio de Jesucristo como su Salvador personal y si no se ha bautizado tal como Dios manda, entonces no es de Cristo. No le pertenece a Cristo. Por tanto, no es cristiano a los ojos de Dios. No lo ha sido ni lo será jamás, a menos que esté dispuesto a entregar su vida a Dios el Padre y a aceptar a Jesucristo no solamente como su Salvador, sino como su Sumo Sacerdote, su futuro Rey, ¡su gobernante a quien obedecerá por toda la eternidad!

El Espíritu Santo es la *naturaleza* y la *vida* de Dios, por medio de las cuales nos convertimos en hijos engendrados por Él. Su Espíritu nos ayudará a crecer hacia la madurez en el carácter cristiano. ¿Qué nos concede ese Espíritu? "El fruto del Espíritu es: *amor*, *gozo*, *paz*, *paciencia*, *benignidad*, *bondad*, *fe*, *mansedumbre* y *dominio* propio. Contra tales cosas no hay ley" (Gálatas 5:22-23, RVA).

El Espíritu Santo nos da poder para el dominio propio, la autodisciplina y el control personal. Por el Espíritu, el amor de Dios se derrama en nuestro corazón (Romanos 5:5). El Espíritu Santo nos conforma a la imagen de Dios (Romanos 8:29; 2 Corintios 3:18).

Todos *necesitamos* el Espíritu de Dios. *Necesitamos* su *guía* y *protección*.

Ahora bien, entregarse enteramente a Dios es algo muy grande. Implica *vivir* por cada palabra de Él y *obedecerlo* por toda la eternidad. Tal decisión *no* se debe tomar a la ligera.

#### El bautismo: una decisión vital

El bautismo simboliza la *muerte* y *sepultura* de nuestro viejo ser y, al salir de la "tumba" de agua, la resurrección hacia una vida nueva, de transformación y conversión. También representa la muerte y sepultura de Jesucristo para pagar por nuestros pecados y su resurrección como el primogénito de entre los muertos.

El apóstol Pablo escribe: "¿No sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en ria de los hombres que la gloria de Dios"? (Juan 12:43). Para algunas personas Dios parece lejano mientras que sus amigos parecen muy cercanos e importantes. ¿Qué adora usted? ¿A quién obedece?

Si usted tuviera que renunciar a su trabajo, única fuente de ingresos, a fin de obedecer algún punto de verdad que ha hallado en la Palabra de Dios, ¿lo haría? ¿Ejerce-

El bautismo simboliza la muerte y sepultura de nuestro viejo ser y, al salir de la "tumba" de agua, la resurrección hacia una vida nueva, de transformación y conversión.

su muerte? Porque somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros *andemos en vida nueva*" (Romanos 6:3-4).

La decisión suya de bautizarse depende de que esté dispuesto a *someter* plenamente su voluntad y su vida a Dios por medio de Jesucristo como su Salvador. Él pagó la pena de los pecados cometidos en el pasado. Pero cuando se sabe la verdad, ya no puede seguir haciendo adrede lo que sabe que es pecado y pretender que Dios lo perdone sin arrepentimiento genuino.

¡Dios *gobierna por su* ley! Jesús dijo: "Guarda los mandamientos" (Mateo 19:17).

Pablo escribió: "¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?" (Romanos 6:16).

A la hora de *escoger* entre seguir los caminos de sus amigos y familiares u *obedecer* lo que usted ha descubierto como la *voluntad* de Dios, ¿qué camino sigue? ¿El camino fácil, de seguir a los *hombres*? ¿Será que usted *prefiere*, y por tanto *adora*, los caminos del hombre en lugar de los caminos de Dios?

¡No se engañe a sí mismo! ¡A Dios no lo puede engañar *jamás!* 

Cuando usted aprende alguna nueva verdad en las páginas de esta revista o en el programa de radio El Mundo de Mañana, ¿la pone en práctica en su vida? ¿La obedece o la rechaza porque choca con lo que cree su Iglesia o la sociedad a la cual pertenece?

¿Es usted como los fariseos que rechazaban a Cristo porque "amaban más la glo-

ría fe, como hizo Jesús, confiando en las muchas promesas de Dios en el sentido de que "suplirá todo lo que os falta"? (Filipenses 4:19). ¿Adoraría al Dios verdadero o al dios de las riquezas?

¡Estas preguntas son para usted!

#### Esté seguro de su decisión

Si usted sigue teniendo algunas dudas sobre el bautismo, lo invitamos a escribir inmediatamente para solicitar nuestro folleto gratuito titulado: ¿Es necesario el bautismo? Este le dará respuestas a muchas de sus preguntas.

Sin embargo, la decisión de bautizarse es suya. Si usted siente que está preparado para someterse incondicionalmente a Dios por medio de su Hijo Jesucristo como Salvador personal, entonces envíenos un correo electrónico o una carta en la cual nos haga saber que desea el bautismo.

También puede escribir una carta a la oficina regional, llamarnos por teléfono o comunicarse con nosotros por medio de nuestro sitio en la internet: www.mundomanana.org. En esta forma uno de nuestros representantes se comunicará con usted y hará una cita para que se encuentren en el lugar y a la hora más convenientes para usted. En la mayoría de los países contamos con ministros que pueden aconsejar y bautizar a quienes estén preparados para cumplir con este mandato de Dios. ¡No se demore!

¡Usted necesita la salvación! Pero al mismo tiempo necesita estar absolutamente seguro de que está dispuesto a hacer su parte y someterse a Dios. Entonces podrá estar seguro de que Él le concederá sus bendiciones, su protección ¡y su salvación!

# La profecía cobra vida

Por Douglas S. Winnail

### Globalización de la codicia



Muchas profecías bíblicas describen hechos específicos que surgirán en el escenario mundial al aproximarse el fin de esta era, el período inmediatamente anterior al regreso de Jesucristo a la Tierra para establecer el Reino de Dios. Jesús advirtió a sus discípulos que estuvieran atentos a estos sucesos a fin de reconocer cuándo sería inminente su regreso (Mateo 24:32-44). Aunque muchos sean renuentes a creerlo, la verdad es que las antiguas profecías bíblicas están cobrando vida hoy, ¡frente a nuestros ojos!

#### **Predicciones muy importantes**

El apóstol Pablo enumeró señales específicas que indican el fin de la era: "En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios... sin afecto natural... amadores de los deleites más que de Dios" (2 Timoteo 3:1-4). El apóstol Pedro advirtió que "habrá entre

que el malo

"es dado a la codicia" (Proverbios 1:10-19). Por su parte, Jesús reprochó a los dirigentes religiosos por ser dados a la hipocresía, la extorsión y la codicia desenfrenada (Mateo 23:25). También los profetas criticaron duramente la adquisición egoísta de bienes materiales: "¡Ay de los que... maquinan el mal...! Codician las heredades, y las roban; y casas, y las toman... He aquí, yo pienso contra esta familia *un mal*" (Miqueas 2:1-3).

El profeta Amós pronunció contra los israelitas una profecía que se aplica hoy como se aplicaba entonces: que a causa de la codicia rampante, el materialismo impío y la explotación de los menos afortunados: "Heriré la casa de invierno con la casa de verano, y las casas de marfil perecerán; y muchas casas serán arruinadas" (Amós 2:6-7; 3:1, 14-15). Amós amonestó así a los

jefes de Israel, que vivían en la opulencia mientras sus conciudadanos carecían de muchas cosas: "He aquí, vienen sobre vosotras días en que os llevarán con ganchos... Israel será llevado de su tierra en cautiverio... e Israel será llevado cautivo lejos de su tierra" (Amós 4:1-3; 5:27; 6:7; 7:11, 17). La Biblia revela que Dios ha tratado con severidad a los impíos y a los codiciosos en el pasado ; y que en el futuro también lo hará!

## Dilemas de la actualidad

A la luz de estas profecías, no podemos menos que contemplar con seriedad las tendencias sociales de hoy en los países del primer mundo. Ciertos estudios indican que entre el 70 y el 90 por ciento de sus habitantes juzgan "demasiado materialista" a su sociedad y consideran que esto constituye un "problema social serio".

Jim Bohannon, presentador de un programa de opinión de amplia difusión, describe a los estadounidenses como "absortos en sí mismos... entregados al individualismo y a la permisividad moral" y presos en una "obsesión nacional con el materialismo y la adquisición de dinero". Escribió: "Ninguna evaluación de lo que anda mal en los Estados Unidos estaría completa sin reparar en el egoísmo... la sociedad actual parece haber hecho del egoísmo un arte... a la vez que le da su sello de aprobación". Agregó que en "los ochenta, década de la codicia", aprendimos que "la codicia es buena". Bohannon ve en el afán descontrolado de consumir bienes, síndrome de comprar hasta la saciedad, "el culto al mercado... y la adoración del dólar todopoderoso" como problemas centrales.

La cultura de culto al mercado y adoración del dólar se ha difundido por todo el planeta. La música, el cine, la televisión y la internet promueven sin cesar sus productos de consumo y la filosofía de que el consumo insaciable trae felicidad; han generado una cultura juvenil obsesionada por el dinero, sometida insaciablemente al bombardeo audiovisual y empeñada en satisfacerse a sí misma".

En opinión de algunos, esta proyección mundial del consumismo es como un *virus*; un virus particularmente patológico... que se reproduce en el resto del mundo... infectando el cuerpo cultural de otras naciones". La *globalización del consumo egocéntrico*, emanado de los países prósperos, está generando gran animosidad mundial

en tanto socava y destruye los valores y las culturas tradicionales.

El analista e historiador de la cultura humana, Morris Berman, describe otra tendencia inquietante: *La creciente desigualdad social*, por la cual, los ricos siguen enriqueciéndose, mientras que los pobres empobrecen más. Berman señala que en los últimos decenios hemos visto una *redistribución sin precedentes de los ingresos hacia los ricos*. Hay ejecutivos con sueldos

400 veces mayores que los salarios de sus empleados. Instituciones financieras que antes fueron respetables, ahora tienen políticas de persecución y de compras forzosas y se apoderan hostilmente de otras empresas, alzándose con enormes honorarios. Al hacerlo, sus ejecutivos se embolsan millones de dólares... mientras miles de trabajadores pierden su empleo y su fuente de ingresos.

Muchos monarcas, dictadores y dirigentes políticos de países en desarrollo se zambullen en el lujo mientras sus compatriotas luchan sumidos en la pobreza. Los observadores más perspicaces comprenden claramente que la abusiva acumulación de riquezas en manos de pocas personas es un fenómeno global, y que este tipo de desigualdad puede acabar por destruir toda la estructura social". Berman ve avecinarse una gran "crisis estructural" que llegará "en algún momento del siglo veintiuno"; ¡época en que estamos viviendo!

Muchos historiadores señalan que estas mismas tendencias sociales y económicas aparecieron durante el desmoronamiento del Imperio Romano y en el ocaso de otros estados poderosos. Los escritores de la antigüedad aseveraron que "la codicia y la falta de moderación... la preocupación por el lujo" acompañadas de la degeneración moral contribuyeron a la decadencia y ruina del poderoso

Imperio Romano.

Los historiadores Will y Ariel Durant vieron un patrón repetitivo en la acumulación y redistribución de la riqueza. La riqueza se concentra en manos de pocos, y cuando las masas empobrecidas ya no toleran más la situación, la riqueza se vuelve a redistribuir; ya sea por medios pacíficos, legislación o decreto; o mediante la revolución sangrienta. Estos historiadores señalan que "la brecha entre los más ricos y los más pobres es más grande ahora que en cualquier momento desde la Roma imperial plutocrática"; e indican que no puede demorarse alguna corrección.

La evaluación más inquietante es la del economista francés Jac-

La música, el cine, la televisión y la internet promueven sin cesar sus productos de consumo y la filosofía de que el consumo insaciable trae felicidad; han generado una cultura juvenil obsesionada por el dinero.

ques Attali. Él ve, para los próximos años, una brecha creciente, amarga e inestable entre un núcleo cada vez más rico y una periferia cada vez más empobrecida; con esta última levantándose al final contra el núcleo rico "en una guerra tal que no se ha visto en los tiempos modernos".

A los economistas les agrada confiar en la "mano invisible" postulada por el economista del siglo 18 Adam Smith. Se piensa que la razón controlará los mercados mundiales. Los historiadores ven la acumulación desigual de la riqueza con la esperanza de que se produzca una redistribución pacífica cuando las fuerzas sociales impongan un cambio.

Sin embargo, la Biblia revela que la situación actual tendrá un desenlace muy distinto. La profecía bíblica revela que Dios permitirá que nuestras sociedades egoístas, materialistas y obsesionadas por el consumo cosechen las consecuencias lamentables de lo que han sembrado (Jeremías 2:17-19). Luego, vendrá Jesucristo e intervendrá con "mano fuerte" (Salmos 136:12; Apocalipsis 11:17) para restablecer la justicia económica y poner fin al egoísmo y la codicia. Cuando vemos la globalización actual de la codicia, ¡confirmamos que la profecía bíblica está cobrando vida!

El Mundo de Mañana Apartado 234 Santa Ana 2000 Costa Rica	NO PRIORITARIO NON PRIORITAIRE	PORTE PAGADO PORTE PAGADO PORTE PAVÉ PERMISO Nº 564
Visite nuestro sitio en la red: www.mundomanana.org		Correo: viviente@ice.co.cr